

SECCIÓN ESPECIAL
SISTEMAS ALIMENTARIOS
SOSTENIBLES: TRANSFORMACIONES
Y DESAFÍOS EN EL MUNDO
CONTEMPORÁNEO Y EN VENEZUELA

PRESENTACIÓN

Sección especial: **SISTEMAS ALIMENTARIOS SOSTENIBLES: TRANSFORMACIONES Y DESAFÍOS EN EL MUNDO CONTEMPORÁNEO Y EN VENEZUELA**

<https://doi.org/10.53766/Agroalim/2026.32.62.10>

En 2025 el Centro de Investigaciones Agroalimentarias «Edgar Abreu Olivo» (CIAAL-EAO) de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES) de la Universidad de Los Andes (ULA, Venezuela) arribó al 30° aniversario de su creación. Entre los meses de julio y agosto de ese año y como parte de esa conmemoración se celebró el seminario académico internacional «*Sistemas Alimentarios Sostenibles: Transformaciones y Desafíos en el Mundo Contemporáneo y en Venezuela*». Bajo una perspectiva transdisciplinaria se abordaron ingentes temas que dan cuenta de las permanentes transformaciones de los sistemas alimentarios y de las condiciones económicas, tecnológicas, políticas, culturales y ambientales que marcan las alternativas de desarrollo orientadas a fortalecer la seguridad alimentaria y nutricional de la población. Algunas de esas ponencias originaron interesantes trabajos académicos. En nuestra sección especial (primera parte) incluida en el N° 62 de la revista *Agroalimentaria*, los lectores podrán disfrutar de siete trabajos originales, casi todos (6) presentados en el curso de dicho seminario y convertidos ahora en artículos científicos. Se incluye también un artículo original sometido al proceso editorial por dos profesores e investigadores de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB, Venezuela), dada su afinidad y carácter complementario al eje temático de esta sección especial.

La *Sección Especial* inicia con el artículo de una terna de investigadores conformada por *María S. Tapia*, *Claret L. Mata* y *Pablo Hernández*, denominado «*Dietas saludables como ejes de los sistemas alimentarios y de la seguridad alimentaria y nutricional*», que propone la calidad de la dieta como objetivo estratégico para el sistema alimentario venezolano, teniendo como ejes los principios de una dieta saludable como guía de políticas públicas y los datos nacionales del estudio del Global Diet Quality Project (2023-2024) en Venezuela. En él analizan la evolución conceptual de la seguridad alimentaria hacia enfoques de sistemas alimentarios, explorando sus distintas dimensiones (disponibilidad, accesibilidad, utilización, estabilidad y sostenibilidad) y destacando la crítica a la visualización de la seguridad alimentaria basada en «pilares», que puede ofrecer una representación errónea del concepto debido a la interrelación e interdependencia de esas dimensiones. Los hallazgos más relevantes basados en los distintos indicadores muestran una baja diversidad nutricional por insuficiente acceso a micronutrientes y un riesgo creciente de enfermedades no transmisibles (ENT) debido a dietas de baja calidad. *Tapia et al.* utilizan una metodología sólida que emplea el Cuestionario de Calidad de la Dieta (DQQ), adaptado localmente por Gallup, en una muestra de 1.000 personas, con indicadores validados internacionalmente (OMS y FAO) y contextualizan fuentes como la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida de Venezuela (ENCOVI) y el Estudio Latinoamericano de Nutrición y Salud (ELANS).

De este análisis señalan una Venezuela con fuertes desafíos en materia de seguridad alimentaria, donde el eje no es la insuficiencia calórica sino la limitada calidad y diversidad de los alimentos disponibles, lo que se induce a la adopción de dietas de sobrevivencia conduciendo a las ENT como obesidad, hipertensión y diabetes. De ahí la conclusiva frase: *«la dieta del venezolano pareciera ser poco protectora de la salud, no logrando cumplir con las directrices dietéticas globales de la OMS»*. Las recomendaciones enfatizan en un enfoque planificador, así como, del monitoreo y el control sobre objetivos nutricionales y dietas saludables, más que sobre metas de salud y nutrición, la promoción del consumo de una dieta diversa y de alta calidad es un objetivo que deben observar los hacedores de política y que, junto a la academia, a los gremios del sector y el resto de las partes interesadas deben abocarse en la estimación del costo de una dieta saludable en Venezuela.

Seguidamente los investigadores *Luis Zambrano-Sequín* y *Santiago Sosa Pulido* desarrollan un interesante trabajo sobre la estimación de las elasticidades de la demanda de alimentos de los hogares en Venezuela denominado *«El gasto y las elasticidades del consumo de alimentos en Venezuela (período 2019-2023)»*. Bajo el contexto de la profunda crisis de la economía venezolana, se produjeron cambios en los niveles y la estructura del consumo, especialmente en el sector alimentos, la comprensión del comportamiento del consumo de alimentos frente a cambios en los precios y en los ingresos de los hogares es un tema de permanente investigación. Los cambios en los patrones de consumo tienen implicaciones sobre las políticas macroeconómicas y microeconómicas para determinar la distribución de ingresos, el crecimiento económico, así como las estrategias de producción, fijación de precios y el mercado de productos. Esta investigación analiza los patrones de gasto de alimentos de los hogares en Venezuela y las elasticidades de la demanda de estos bienes a las variaciones en los gastos de los hogares, sus precios y los de los bienes relacionados. Estos datos provienen de la Encuesta de Condiciones de Vida (ENCOVI) del año 2023, estimando un modelo de sistema de Demanda Casi Ideal (AIDS). Los resultados reportados y su discusión son consistentes con estudios de demanda en países con niveles de ingresos similares. Estos dan cuenta de una elevada concentración de gastos de los hogares en la compra de cereales, carnes y productos lácteos. Por su parte, con base en los valores estimados para las elasticidades-ingresos de la demanda, verificaron el carácter de bienes normales de todos los grupos alimenticios analizados y para todos los tipos de hogares considerados. Productos como carnes, pescados y cereales reportaban una alta elasticidad de demanda respecto a variaciones del gasto indicando que los programas de apoyo al ingreso de hogares pobres, probablemente sean efectivos para promover el consumo de estos alimentos y las elasticidades-ingreso sobre las elasticidades a su precio, sugiere políticas con mayor efectividad que las de controles de precios.

En el tercer artículo, los ingenieros *Miguel Padrón Nieves* y *Emma Segovia López*, presentan un trabajo que muestra los resultados preliminares del estudio prospectivo Agricultura Venezolana 2050 desarrollado por la ANIH-Comisión Ven+30, aplicando un enfoque de cadenas agroproductivas y la metodología de prospectiva estratégica de Michel Godet. Fue estructurado en cuatro áreas relacionadas con la agricultura, la producción agrícola sostenible, seguridad alimentaria, sostenibilidad ambiental y nueva ruralidad emergente y tiene como título *«Estudio prospectivo de la agricultura venezolana hacia el 2050. Resultados preliminares»*. El artículo concentra su atención en desarrollar cuatro actividades: primero, la visión estratégica al 2050; segundo, un diagnóstico de la situación de origen; y tercero, un análisis estructural de variables (MICMAC) y otro de la dinámica de actores (MACTOR), en los que cada actividad cumple con objetivos específicos, desde la visión y objetivos de la agricultura venezolana hacia 2050, diagnóstico y caracterización de la situación, identificación de variables claves, políticas agrícolas, estudio de costos y rentabilidad agrícola. Estos elementos conducen a fijar la necesidad de avanzar hacia la reinstitucionalización del sector, asociatividad entre actores, el fortalecimiento técnico, el financiamiento eficiente, la gobernanza participativa y la transformación de los sistemas productivos, como condiciones que permiten lograr una producción agrícola sostenible para el 2050. Una serie de conclusiones específicas se derivan del análisis prospectivo, destacando entre otras, la necesaria transformación estructural del sector agrícola venezolano, la evidencia de un colapso progresivo del sector, la debilidad institucional, la amplia brecha tecnológica con lo observado. Por último, subrayan que el éxito dependerá de la capacidad de fomentar un

consenso público-privado y, más aún, de la construcción colectiva de escenarios deseables, mediante alianzas y asociaciones entre actores clave.

Con el trabajo *«Redes agroalimentarias y gobernanza territorial. Un enfoque conceptual»*, el profesor e investigador *José J. Rojas López*, aporta una contribución conceptual al estudio de los sistemas agroalimentarios a partir de tres objetivos centrales: i) el análisis de las redes de actores sociales, procesos productivos y escalas espacio-temporales; ii) la diferenciación de comportamientos de las redes agroalimentarias en sistemas agroindustriales y los sistemas alternativos territorializados; y, iii) resaltar la gobernabilidad territorial. De este modo, se permite construir una estructura conceptual que muestre la diversidad y la complejidad de los sistemas agroalimentarios, pero también permite comprender el funcionamiento de las redes alternativas. Se observa, en este trabajo, una metodología basada en la lectura crítica-interpretativa de fuentes bibliográficas, hemerográficas y de la revisión de casos alternativos en América Latina, sin protocolos cerrados o excesivamente teorizados; es decir, sin pretender posiciones conclusivas, pero sí abierto a la exploración sobre el tema agroalimentario. El trabajo abre una importante discusión sobre economía agrícola, la gestión agroalimentaria de cadenas de suministro, las dimensiones de la territorialidad local y la crítica a las cadenas agroindustriales. Estos planteamientos llevan a identificar la existencia de desafíos para los sistemas agroindustriales ante la creciente población y sus necesidades y las estrategias sostenibles aplicables. Las preocupaciones ambientales, de alimentación sana y de la agricultura familiar han impulsado la conformación de redes territorializadas. De otro lado, la gestión de la gobernanza territorial consiste en una fortalecida interacción entre los actores sociales, los procesos productivos y estas redes territorializadas. Este ambiente resulta propicio para el manejo de la complejidad, la reducción de la incertidumbre y la generación de procesos sostenibles. Rojas propone un cambio en la racionalidad convencional de los sistemas agroalimentarios pasando de la *«homogeneización global a la valorización local»*, un proceso que debe estar acompañado del aprendizaje entre los actores.

El quinto trabajo, *«Agroforestería y bioeconomía circular para la transformación sostenible del Sistema Agroalimentario Venezolano (SAV)»* es presentado por *Frank Tovar Zerpa* y se inserta en los aportes de la agroforestería y la bioeconomía circular (BEC) para la transformación del Sistema Agroalimentario (SAV). En su desarrollo se reconoce a la agroforestería como una valorada opción para desarrollos productivos, para que la revitalización de suelos sea sostenida, resiliente, eficiente, en tanto medidas de mitigación al cambio climático, conservación de cuencas hidrográficas, generación de bienes y servicios ecoambientales. Por su parte, la bioeconomía basada en la agroforestería permite la oportunidad de repensar, reinventar y reposicionar la adaptación basada en ecosistemas (AbE), a través de sistemas agroforestales (SAFs), relacionados con los desafíos globales inmersos en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y la Agenda 2030 de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Tovar concluye que la agroforestería y bioeconomía circular se pueden convertir en alternativas promisorias para transformar el SAV, mejorando la calidad de vida, promoviendo la inclusión, multifuncionalidad, sostenibilidad, resiliencia económica, ecología, eficiencia; para conservar la agrobiodiversidad, seguridad alimentaria y nutricional, entre otras ingentes bondades. Para ello, tres ejes de acción son requeridos: la perspectiva de la BEC, la perspectiva de identidad cultural y territorial y la perspectiva de gobernanza territorial y transformación institucional, para integrar la agroforestería y la BEC en una propuesta de desarrollo territorial rural.

El artículo *«Sistema agroalimentario: emisiones, acción climática, sector privado y financiamiento»* de *Lino Clemente Rincón* propone la Tabla de mapeo Comparativo (TMC) como herramienta estratégica y operativa para superar la fragmentación contable existente entre las categorías sectoriales del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) y la visión funcional de cadenas de valor de los sistemas agroalimentarios. Además, examina la triple brecha que limita la acción climática en estos sistemas, expresando tres categóricas razones: financiamiento insuficiente, planificación carente de ambición y persistente falta de datos robustos. Estos aspectos se evidencian al observar los biomas estratégicos como zonas como la Amazonía y los Andes, como ejemplos en

los que el financiamiento mixto, la integración de datos y la planificación multinivel se requieren para garantizar la seguridad alimentaria y la resiliencia climática global de los sistemas agroalimentarios. Clemente parte de la crítica encrucijada del sistema agroalimentario global, como pilar de desarrollo económico y la subsistencia humana; y aunque los indicadores examinados revelan mejoras significativas en las condiciones de vida, estas se logran debido al uso intensivo de recursos, lo que precipita una crisis ambiental con efectos en el futuro. Del desarrollo del artículo concluye que las NDC 3.0 (nuevas Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional 3.0) deben convertirse en instrumentos vivos que integren las realidades del sector agroalimentario, catalizados por una gobernanza innovadora y por una arquitectura financiera para el sector. La COP30 no será la culminación de un proceso de negociación, sino el punto de partida de la integración de los sistemas agroalimentarios, la contabilidad rigurosa de sus emisiones, el dinamismo innovador del sector privado y la movilización a escala del financiamiento climático, todos integrados en una estrategia.

La Sección Especial (Parte I) cierra con el trabajo del profesor-investigador del CIAAL-EAO, *Juan Carlos Fonseca Sánchez*, titulado «*Neocapital social, objetivos del Laudato Si' y acciones colectivas: rutas hacia el desarrollo sostenible*». Partiendo de la acepción de la era actual el Antropoceno, en la que las repercusiones de las acciones humanas son cada vez más perceptibles, el énfasis se concentra en la discusión de aspectos como la interpretación de lo que constituye el neoinstitucionalismo económico, la gobernanza policéntrica, el capital social y la bioeconomía como procesos de transformación transdisciplinarios que apuntan al neocapital social y al desarrollo sostenible. Para ello, su enfoque hermenéutico toma como eje fundamental la obra del Papa Francisco: la Carta encíclica *Laudato Si'*, sobre el cuidado de la casa común (la Tierra, como nuestro hogar compartido) y que pretende dar respuesta al clamor de los pobres, la economía ecológica, la adopción de vidas sostenibles, la educación ecológica, espiritualidad ecológica, resiliencia y empoderamiento; es decir, el clamor de la tierra. Lo fenomenológico se gravita en torno a la experiencia de los comités de riesgo que han funcionado durante al menos seis décadas en el municipio Rangel del estado Mérida (Venezuela), una organización de agricultores denominada Productores Integrales del Páramo (PROINPA) y el Centro de Biotecnología para la Formación y Producción de Semillas Agámicas (CEBISA), que son considerados como los actores principales en los logros obtenidos hacia la sostenibilidad en este ámbito geográfico. Partiendo del entendimiento entre las instituciones formales e informales y la conformación de organizaciones construyendo redes de redes, Fonseca propone cimentar los valores ancestrales, la biodiversidad y la tecnología en el concepto de la interculturalidad. Así, el municipio Rangel (Mérida, Venezuela) se constituye en un ejemplo de lo que él acuña bajo la denominación de «neocapital». Este es construido desde la participación familiar con valores, la conformación de redes y procesos de «autoecoorganización». El cierre de sus reflexiones finales es categórico: ante el fracaso económico, cultural, social y medioambiental de las economías planificadas, la alternativa es la transformación de la conducta irracional del ser humano, en donde el mercado debe dejar de ser el centro de la organización social y donde el Estado se limite a una expresión mínima de funciones en materia de soberanía, que garanticen el derecho de propiedad y una gobernanza policéntrica sobre el bien común.

José Enrique Coello Contreras¹
Asistente Editorial
Revista Agroalimentaria

¹ Doctorando en Economía Aplicada (Universidad de Los Andes-ULA, Venezuela); M.Sc. en Economía, mención Políticas Económicas (ULA, Venezuela); Economista (ULA, Venezuela). Profesor Asistente e Investigador del Centro de Investigaciones Agroalimentarias «Edgar Abreu Olivo» (CIAAL-EAO), FACES-ULA, Venezuela; Asesor independiente finanzas y tributos. Dirección postal: Av. Las Américas, Núcleo Liria, Edificio G «Leocadio Hontoria», 2º piso, CIAAL. Mérida 5101, Venezuela. ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-0668-2132>. Teléfono-fax: +58-274-2401031; +58-274-2403855; e-mail: coello.j@ula.ve; jecocelloc@gmail.com